

LAS JOYAS DE LA CORONA

Devarim - Deuteronomio

✿ 5 ✿

Basado en las obras del Rebe de Lubavitch,
Rabi Menajem Mendel Schneerson sobre la lectura
semanal de la Torá y las festividades.



©editorial BNEI SHOLEM

Títulos originales en Inglés

Keeping in Touch Vol. 1-2-3

Torah Gardens Vol. 1-2

Unico autorizado para la distribución y comercialización en español

Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2010

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma, sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



EDITORIAL BNEI SHOLEM

Jean Jaures 737

Buenos Aires ARGENTINA

tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158

Whatsapp +549 11 5111 2925

editorial@bneisholem.com.ar / editorialbneisholem@gmail.com

www.bneisholem.com.ar

ISBN: 978-987-1380-44-2

ISBN: 978-987-1380-45-9 (O.C.)

IMPRESO EN ARGENTINA

PRINTED IN ARGENTINA

Touger, Elyahu. Las joyas de la corona : Devarim . - 1a ed. - Buenos Aires : Bnei Sholem, 2010.
v. 5, 320 p. ; 15x22 cm. 1. Judaísmo. trad. II. Título CDD 296

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Prólogo	vi
Viviendo con los Tiempos	vii
Qué hay en un Nombre	vii
Hablando Jasidut	viii
La estructura del libro	ix
Hoy más que nunca	x
Un relato y su análogo	xi
Un hombre y una misión	xii
Pensamientos Jasídicos y su actual importancia	xiii
Prosiguiendo Juntos	xvi
Agradecimiento a la versión en español	xvii



LAS JOYAS DE LA CORONA

* Devarim	1
Devarim 1 - Shabat Jazón	3
Devarim 2	7
Devarim 3	10
Devarim 4	12
* Vaetjanán	19
Vaetjanán 1	22
Vaetjanán 2	26
Vaetjanán 3	30
Vaetjanán 4	32
* Tishá BeAv	39
Tishá BeAv 1	40
* Ékev	43
Ékev 1	45
Ékev 2	50
Ékev 3	54
Ékev 4	56

* Reé	63
Reé 1	66
Reé 2	71
Reé 3	74
Reé 4	75
* El mes de Elul	81
El mes de Elul 1	82
El mes de Elul 2	85
El mes de Elul 3	89
* Shoftim	93
Shoftim 1	96
Shoftim 2	99
Shoftim 3	102
Shoftim 4	104
* Ki Tetzé	111
Ki Tetzé 1	114
Ki Tetzé 2	119
Ki Tetzé 3	123
Ki Tetzé 4	126
* Ki Tavó	133
Ki Tavó 1	137
Ki Tavó 2	143
Ki Tavó 3	146
Ki Tavó 4	148
* Nitzavim	155
Nitzavim 1	157
Nitzavim 2	162
Nitzavim 3	165
Nitzavim 4	167
* Vaiélej	171
Vaiélej 1	173
Vaiélej 2	177
Vaiélej 3	180
Vaiélej 4	182

✽ Rosh Hashaná	187
Rosh Hashaná 1	190
Rosh Hashaná 2	195
Rosh Hashaná 3	198
✽ Los diez días de teshuvá	201
Los diez días de teshuvá 1	202
✽ Iom Kipur	205
Iom Kipur 1	208
Iom Kipur 2	213
Iom Kipur 3	216
✽ Haazinu	219
Haazinu 1	221
Haazinu 2	225
Haazinu 3	229
Haazinu 4	231
✽ Sukot	237
Sukot 1	240
Sukot 2	246
Sukot 3	248
✽ Vezot Habrajá	251
Vezot Habrajá 1	253
Vezot Habrajá 2	256
Vezot Habrajá 3	259
Vezot Habrajá 4	261
✽ Simjat Torá	267
Simjat Torá 1	271
Simjat Torá 2	277
Simjat Torá 3	279
✽ Fundadores de Jasidismo & Líderes de Jabad-Lubavitch	281
✽ Glosario e índice biográfico	282

DEVARIM

A medida que los judíos se iban acercando a la Tierra Prometida, Moshé les reseñaba los acontecimientos y vivencias que experimentaron durante sus años de trajinar por el desierto.

Él rememoraba cómo ante el monte Jorev (Sinaí), Di-s les había ordenado levantar el campamento y avanzar hacia su meta, la tierra de Canaan.

Moshé había clamado que sin ayuda sería incapaz de soportar la carga del liderazgo, de modo que fueron designados jueces y administradores para auxiliarlo en el desempeño de su pesada misión.

El pueblo estaba a punto de entrar en la Tierra Prometida, pero fue desanimado por el informe pesimista de los meraglim (espías) y querelló contra Di-s. Esta falta de fe provocó la prolongación del peregrinaje por el desierto durante cuarenta años, tiempo en el cual murió casi toda la vieja generación.

Los israelitas habían acampa-

do ante el monte Seir durante un tiempo prolongado. Allí se les dijo que continuaran su recorrido a través de la tierra de Edom. Sin embargo, no debían desencadenar ningún tipo de hostilidades, pues ese territorio había sido prometido a los descendientes de Esav. Tampoco debían agredir a los habitantes de Moab, puesto que esa tierra había sido reservada para los hijos de Lot.

No obstante, habían derrotado a Sijón, rey de Jeshbón, quien se había rehusado a permitirles pasar a través de su territorio. La misma suerte le tocó a Og, rey de Bashán. El temor a los israelitas comenzó entonces a difundirse entre las naciones vecinas.

El territorio de Guilad había sido otorgado a las tribus de Rubén, Gad y parte de Menashé, con la condición de que se uniesen a los demás israelitas en la conquista de Canaan. Moshé animó a leoshua a fin de que no temiese a las naciones que vivían en Eretz Israel.





Después de que Napoleón conquistó la ciudad de Acre, en el norte de Israel, caminó por las calles del antiguo puerto marítimo. Súbitamente, su atención fue atrapada por un grupo de personas que se lamentaban amargamente.

Enfurecido por el pensamiento de que quizá lloraban debido a la conquista de él, Napoleón envió agentes a investigar. Sus agentes regresaron y le dijeron que los que se lamentaban eran un grupo de judíos. Y en efecto, su llanto lo provocaba una conquista, pero no era la victoria de Napoleón la que estaban deplorando. Era la noche de Tishá BeAv, el día nueve del mes hebreo de av. Lloraban la conquista de Jerusalén y la destrucción del Santo Templo que había tenido lugar más de 1750 años atrás.

Napoleón estaba conmovido. Exclamó que cualquier nación cuyo sentido de la historia es tan fuerte como para recordar –y recordar al punto de lágrimas reales– lo que tuvo lugar tantos años atrás vivirá para ver que esa historia se haga una vez más presente.

Parshat Devarim se lee siempre antes del ayuno de Tishá BeAv, el día en que conmemoramos el aniversario de la destrucción del Templo por parte de los babilonios y los romanos. Lo que es más importante, es un día en que nos centramos en construir de esas ruinas, viendo que el exilio no es un fin en sí mismo, sino más bien una fase en el progreso del género humano a su meta final: la Redención Futura.



DEVARIM ❁ 1 ❁ דברים
SHABAT JAZÓN ❁ שבת חזון

*El descenso como medio para expresar
 nuestro potencial espiritual más profundo*

En esta semana se le da al Shabat un nombre especial, Shabat Jazón, que significa “el Shabat de la visión”. Se refiere a la Haftará que se lee en este Shabat, que comienza: “La visión de Isaías”.

La visión de Isaías habla del castigo que Di-s infligirá al pueblo judío por sus pecados. A la inversa, no obstante, el nombre de este Shabat tiene una connotación positiva. Como decía R. Levi Itzjak de Berditchev: En el Shabat de la visión, todo judío recibe una visión del Tercer Templo.

Estas dos interpretaciones se relacionan con el hecho de que esta Haftará fuera instituida para leerse en el Shabat anterior a Tishá BeAv, el ayuno que conmemora la destrucción del Templo y el exilio del pueblo judío. El significado tradicional se centra en lo negativo, el severo descenso de nuestro pueblo hacia el pecado. Puesto que tal como advierte el profeta, Israel será castigado con dureza por sus graves transgresiones. La interpretación jasídica, por contraste, señala la redención desde ese exilio, aludiendo a un anticipo de los más exaltados niveles espirituales, un atisbo a la

revelación de Divinidad suprema y más global que habrá alguna vez.

¿Cómo pueden coexistir las dos interpretaciones? Aparentemente son opuestas.

Tal paradoja, no obstante, refleja la naturaleza única del pueblo judío. Nuestra nación es propensa a los extremos (estemos en las cimas más elevadas o en las profundidades más bajas, sencillamente no somos corrientes).

¿Por qué? Porque nuestro pueblo, en general y como individuos, comparte una conexión con la esencia de Di-s.

La esencia de Di-s no es computable; no encaja en un gráfico. En vez de ello, desafía todas las definiciones y determinaciones previsibles, haciendo reglas, antes que ajustándose a ellas. Esa esencia fue inculcada en cada uno de nosotros. Por consiguiente seremos excepcionales; a veces hundiéndonos en las profundidades de las que habló Isaías, y a veces elevándonos a las cimas que nos permiten anticipar las revelaciones de la Era de la Redención.

Lo que es de lo más único es que los dos extremos están interrelacionados. El descenso conduce al ascenso. Di-s estructuró los desafíos del exilio para compelerarnos a expresar nuestro potencial espiritual más profundo. Y así como Él nos dio estos desafíos, nos dio la capacidad de superarlos.

Mirando hacia el horizonte

Nuestros Sabios describen el exilio con la analogía de la siembra de semillas. Antes de que una semilla pueda convertirse en una planta en flor, su cascarilla exterior debe des-

componerse por completo. Similarmente, para que la esencia Divina del pueblo judío florezca, todas las dimensiones externas de su personalidad deben desprenderse.

En el análogo, el descenso drástico que caracteriza al exilio erosiona nuestra conexión con Di-s intelectual y emocional. Sin benignidad o misericordia, las lágrimas del exilio apartan las cáscaras cortezudas de nuestras personalidades. Capa tras capa de quienes creemos ser, y de lo que hemos sido habituados a ser, lo que nos gustaría ser es desprendida.

En última instancia, ¿qué queda? La mismísima esencia del alma, el punto dentro de nuestro ser que es una parte real de Di-s. Y cuando esa esencia es extraída, comienza el verdadero crecimiento. Cuando este patrón se extiende de persona a persona, el pueblo judío florece. Al hacerlo, extienden la conciencia de la Divinidad a lo largo del mundo, precipitando los albores de la Era de la Redención.



Esta porción de la Torá se lee siempre en el Shabat anterior a Tishá BeAv, el ayuno que conmemora la destrucción del Templo.

Los jasidim contaban a menudo la historia siguiente: Los seguidores del Rebe R. Israel de Ruzhin hacían todos los esfuerzos posibles para evitar la tristeza. En Tishá BeAv, debido a la naturaleza sombría del día, se ocupaban en diversas bromas y travesuras para impedir que la depresión y el duelo los abrumaran. Con este propósito, algunos de los jasidim fueron apresuradamente a la sinagoga en la mañana de Tishá BeAv y pusieron en la entrada un lazo y un montacargas. Después del ingreso de un número de jasidim, se prepararon para alzar hacia las vigas de la sinagoga a la siguiente persona que ingresara. Allí colgaría ante el asombro de sus compañeros.

Ese año, R. Israel llegó a la sinagoga un tanto más temprano de lo esperado. Sus seguidores, ya ansiosamente esperando la aparición de una víctima, no observaron para ver los pasos de quién se acercaban a la sinagoga. Mientras el Rebe ingresaba, empezaron rápidamente a tirar de la soga. El lazo se tensó en torno a sus pies y él fue levantado. Los jasidim empezaron a reírse, pero entonces se dieron cuenta de que la víctima no era otro que su maestro. Abrumados por el temor, soltaron la soga, haciendo que el Rebe cayera al suelo. Sin poder contenerse, todos estallaron en una sonora carcajada.

R. Israel se levantó y avanzó hacia el arca sagrada. La abrió y habló a su Creador: "Di-s, parece ser que Tus hijos no saben cómo conmemorar Tu celebración. De modo que quítaselas".

Nuestros Sabios relatan que en el futuro todos los ayunos que conmemoran la destrucción del Templo se transformarán en celebraciones y días de fiesta. Ése es el Tishá BeAv que queremos recordar. Hasta entonces, oramos para que Di-s recupere Su celebración.



DEVARIM ❁ 2 ❁ דברים

La lectura de la Torá de esta semana comienza explicando que Moshé “empezó a exponer la Torá con una explicación minuciosa”. Nuestros Sabios explican que “con una explicación minuciosa” significa que Moshé tradujo la Torá a 70 lenguas.

¿Por qué? ¿Cuál era el valor de esa traducción? En esa era, todos los judíos comprendían la Lashón HaKodesh, el hebreo en que se escribió la Torá. ¿Qué propósito se lograba al traducir el texto?

Entre las explicaciones otorgadas está que, al hacerlo, Moshé elevó las lenguas seculares en las que hablaba. Nuestros Sabios dicen: “Todo lo que Di-s creó en Su mundo, lo creó solamente por Su gloria”. Ninguna entidad, ya sea un lenguaje, un metal precioso o una invención tiene una identidad separada e independiente. Fue creada por Di-s de la nada absoluta con un propósito: revelar Su gloria. De lo contrario no existiría.

Debido a que vivimos en un mundo material, este propósito no está abiertamente revelado. Por el contrario, es posible dar por sentado la existencia de una entidad (y de hecho, de todas las entidades). Es natural pensar: “Yo soy, porque yo soy. No necesito razón de ser. Mi existencia y la del mundo que me rodea es un hecho”.

El judaísmo considera las cosas de modo diferente. La verdad última de toda existencia es no ser. El mundo existe só-

lo porque Di-s lo trae a la existencia. Y no lo trajo a la existencia por casualidad. Todo lo que hizo, en cambio, fue hecho con un propósito: proclamar Su verdad.

Volviendo a las otras lenguas de las que empezamos a hablar: ¿Por qué existen el inglés, el francés, el español y otros idiomas? Para ser empleados para hablar la verdad de Di-s. De hecho, hay una ventaja al expresar la verdad de Di-s en español que al hacerlo en hebreo. El hebreo es, después de todo, la Lengua Sagrada, un idioma que es inherente y evidentemente sagrado. Emplearlo en aras de la santidad –es decir, enseñar Torá y valores judíos por medio de él– es natural y esperado. ¿Para qué otra cosa emplearías el hebreo?

El español, por contraste, no es una lengua sagrada. Por el contrario, existió muchos años antes de que alguien pensara en emplearla para enseñar la Torá de Di-s y, de este modo, emplearla para enseñar Torá supone la transformación de lo mundano en santidad. Es un nuevo desarrollo, algo que el hombre logró por su cuenta, una contribución que el hombre ha hecho más allá del patrón natural de la creación.

Puesto que emplear idiomas seculares con un propósito de Torá es un desarrollo nuevo, hay en cuestión un cierto grado de dificultad. Por consiguiente, a fin de facilitarlos, Moshé inició el proceso. Dar el primer paso es siempre lo más difícil. Al ser el primero en traducir la Torá a la lengua secular, facilitó que el pueblo judío de las generaciones posteriores continuara este proceso.

En ese sentido, nuestras acciones –escribir y leer esta misma página– pueden verse como una continuación de lo iniciado por Moshé. Estamos tomando un idioma terrenal, algo

que no es inherentemente sagrado, y empleándolo para transmitir la verdad de Di-s.

Mirando hacia el horizonte

El argumento anterior de hecho se aplica no sólo en lo referente a otros idiomas, sino a toda la esfera de nuestra participación en las actividades materiales. ¿Por qué nos pasamos la vida comiendo, bebiendo y ganando dinero? Para mostrar cómo estas actividades y las entidades materiales que suponen existen por la gracia de Di-s. Al hacerlo, modificamos la naturaleza del mundo y permitimos que el propósito por el que Di-s lo creó resuene dentro de él.

Cuando eso sucede, las ondas del cambio se vuelven mayores. Cuando cada vez más elementos de la existencia comienzan a expresar su verdadero propósito, el propósito de Di-s en la creación se hace más evidente. Esto es lo que la gente quiere dar a entender al decir que el mundo se está preparando para Mashíaj. El sentido es que Mashíaj revelará cómo el mundo es la morada de Di-s. Mientras cada vez más personas emplean elementos de la existencia diferentes y más variados para expresar la verdad Divina, Mashíaj se va acercando a la realidad.

En ese sentido, el proceso de preparar al mundo para Mashíaj no supone ningún desarrollo grandioso o catastrófico. Significa sencillamente vivir la vida como sabemos que debemos hacerlo, utilizando toda entidad con el propósito por el que Di-s la creó. Cuando hacemos nuestra parte en empujar al mundo a su propósito, Di-s hará Su parte en revelar Su intención real para la creación y traer la Redención.